

LORENZO DE MONTEMAYOR

Dr. Axel Rodolfo Santiago

En los primeros días del mes de noviembre pasado, dejó de existir en su ciudad natal de Caracas, el profesor Lorenzo de Montemayor; todavía está latente en el corazón de todos sus alumnos, el dolor que nos embarga su desaparición.

Nos proponemos escribir un sencillo ensayo biográfico que estamos seguros representa el sentir de todos sus discípulos, amigos y compañeros y especialmente los que laboramos en el campo de la Micología, la ciencia que dominó el profesor Montemayor con los mejores rendimientos y proyecciones científicas nacionales e internacionales.

Lorenzo de Montemayor fue un hombre excepcional, sencillo, humilde y honesto a toda prueba, uniendo a estos atributos un carácter también peculiar que no todos supieron comprender y valorar.

Nació en Caracas el 20 de septiembre de 1916, en el seno de una familia honorable y tradicional. Cursó estudios de primaria y secundaria en el Colegio San Ignacio de Caracas, obteniendo el título de bachiller en 1935; luego ingresa a la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela en 1936, cursando solamente los dos primeros años de estudio. Su vocación por la investigación y la ciencia aplicada lo alejan del campo general de la medicina de la época. Ya desde sus primeros años de estudio, trabaja como Instructor y técnico auxiliar del Laboratorio de la Cátedra de Dermatología y Sifilografía con los doctores Guerra, Briceño Iragorry y Martín Vargas, en el Hospital Vargas de Caracas, donde estuvo entre los años 1946 y 1952.

Contrajo matrimonio con Adela Costa; de esta unión nacieron tres hijas: Adelena, Hayde y Alicia, cada una dedicada a su profesión y trabajo.

Sus estudios de especialización e Micología, los realizó en Montevideo, Uruguay, bajo la dirección del Dr. J.E. Mackinon, durante los años 1947-1948. En este tiempo publicó una serie de valiosos trabajos científicos donde cabe destacar la descripción de un nuevo agente de Micetoma, *Madurella grisea*.

En la década de los 50 regresa a Uruguay, donde continúa sus estudios realizando cursos de Zimología Médica. En este mismo período viaja a California (USA) y sigue estudios sobre Micosis Profundas.

Ya de regreso a Venezuela, trabaja como técnico de Micología en el Instituto de Medicina Tropical y a partir de esta época llega a ser jefe de la Cátedra de Técnica Histológica y Micológica de la aquella entonces Escuela de Laboratorio de la Facultad de Medicina recientemente fundada. Posteriormente llega a la Jefatura de la Cátedra de Microbiología y continúa, hasta su jubilación en 1970, como Profesor Titular, Jefe de la Cátedra de Micología de la actual Escuela de Bioanálisis de la Facultad de Medicina (UCV). Para aquel entonces realiza sus estudios de reválida para optar al título de Bioanalista, fecha en que tuvo el honor de conocerlo en las mismas aulas donde comenzaba mis estudios universitarios.

Desde la fundación del Instituto Nacional de Higiene, comenzó a trabajar en Micología Médica llegando a la jefatura de la misma hasta su jubilación.

Durante su vida profesional dictó innumerables cursos de Micología y lo que es más importante, formó a los estudiantes de Bioanálisis de muchas generaciones en el área de Micología en la Escuela de Bioanálisis (UCV).

Año tras año transmitió sus enseñanzas, en forma inigualable, aprovechando la facilidad que desde

niño tenía por el dibujo y la pintura; muchos recordamos como con simples esquemas, dibujados en la pizarra, transmitía los conceptos más difíciles de cualquier tema micológico. Cada corrección de examen tenía una explicación correcta y exacta de los que sus alumnos debíamos haber contestado y por otra vez, sus dibujos permitían rectificar muchas veces lo que habíamos olvidado (Figuras 1 y 3).

Desde los pasillos de nuestra Escuela fue un compañero más, nos tomaba el pelo, hacía chistes, nos ponía sobrenombres y sobre todo nos aconsejaba y nos daba ese apoyo de maestro amigo tan necesarios para enrumbar nuestra vida y profesión.

Es incontable el número de Congresos, Jornadas y Simposios a los cuales asistió, ya sea como delegado de nuestro país, como conferencista, presentando trabajos científicos, así como también las Sociedades Científicas Nacionales e Internacionales a las cuales perteneció.

Es pequeño el espacio para enumerar los trabajos científicos que Lorenzo de Montemayor publicó (más de 150), incluyendo el reporte de varias especies nuevas para Venezuela y el mundo. Cabe destacar: ejemplo de ello lo vemos en su propio curriculum vitae donde hasta 1986 contaba con 160 trabajos publicados (Figura 2).

Reconocimiento de la Facultad de Medicina (UCV), Escuela de Bioanálisis a los 35 años de su fundación, mérito al trabajo en primer grado (Congreso de la República), así como muchas otras.

Su última labor docente la realizó como profesor contratado en la Universidad Simón Bolívar, en la Cátedra de Biología desde su creación. En ella formó a estudiantes de pregrado y postgrado en las Ciencias Biológicas; siendo tutor de numerosas Tesis de grado. En esta universidad logró continuar con una de sus pasiones micológicas, la colección de hongos, iniciada en cada uno de sus sitios de trabajo. Sin duda una de las mayores micotecas de Venezuela.

Quien conoció a Lorenzo de Montemayor "el profe", "el pocholo", sabía que contaba con un amigo sincero, amable y desinteresado. A pesar de estas exquisitas cualidades, también sabía "sacar las garras" como lo recalca, cuando era necesario. Cuántos recuerdos tengo de aquellos tirones de orejas que nos



propiciaba cuando hacíamos algo que estaba fuera de lugar, siempre tenía la razón durante el trabajo, los errores eran recriminados con un consejo, nunca con la prepotencia de aquéllos que piensan que el ser jefe da derecho a humillar a sus subordinados. Tenía un dicho: "mientras seas yunque aguanta, cuando tengas el martillo no golpees con él".

Son igualmente innumerables las pinturas y dibujos de nuestro querido "profe", los que guardan algunas de ellas deben saber valorarlas, ya que cada una, retrata su personalidad y calidad humana; su amor por la naturaleza, por el mar, por los animales, sobre todo por los perros por los que sentía enorme cariño y predilección.

Uno de sus mayores placeres fue el de la buena mesa y los buenos vinos. Seguramente que provenía de sus costumbres familiares y sus viajes por Suramérica. Durante los almuerzos expresaba sus pensamientos y muchas veces el tiempo pasaba entre comentarios de la vida, hasta verdaderos proyectos de investigación y clases magistrales; tal vez por estos detalles, él mismo calificaba estas reuniones como "Simposium".


Mientras realizaba mis estudios de postgrado en el exterior, mantuve correspondencia permanente con mi profesor. De ellas se desprenden sus cualidades de "sabio", en el mejor sentido de la palabra, a lo cual agregaría su calidad de padre y amigo. Sus mensajes y amables consejos todavía forman parte de mi vida profesional y personal. De allí que Lorenzo de Montemayor estará siempre presente en mis actos y estoy seguro que también en los de muchos de sus queridos alumnos.

Sea esta recopilación biográfica un pequeño homenaje para quien fue y será uno de los pioneros de la Micología en Venezuela, maestro de maestros, amigo, compañero y persona como hay pocas en nuestro gremio, en la Ciencia Venezolana y en el mundo, meritorio de todas las distinciones que en vida pudimos ofrecerle, desde la más alta hasta la más sencilla. Lamentablemente que muchas de ellas no le fueron otorgadas, porque él siempre era ajeno a estas demostraciones. Afortunado él, que no necesitó de ellas para continuar siendo el mejor de los científicos que tuve el honor de conocer y a quien siempre consideraré como mi segundo padre.

FIGURA I

su tesis está bien si la próxima vez se concentra en sus estudios sacará 20 le felicito

1º Le sugiero concentrarse cuando escriba una tesis CUIDE LA REDACCIÓN Ud dice en origen de la moniliasis que la Candida "puede encontrarse en el organismo VIVIENDO COMO PARASITO SAPROFITO" esto parece paradójico yo sé que Ud quiere decir que existen hongos PARASITOS CAPACES DE VIVIR COMO SAPROFITOS y viceversa SAPROFITOS QUE ACCIDENTALMENTE PUEDEN HACERSE PARASITOS ¿No es eso?.....

2º Las lesiones de "muquet" o sapillo suelen empezar en la comisura de los labios → 

3º ONIXIS Lesion (NO DEBAJO)   PERIONIXIS

4º No es Raullin sino Rauilin

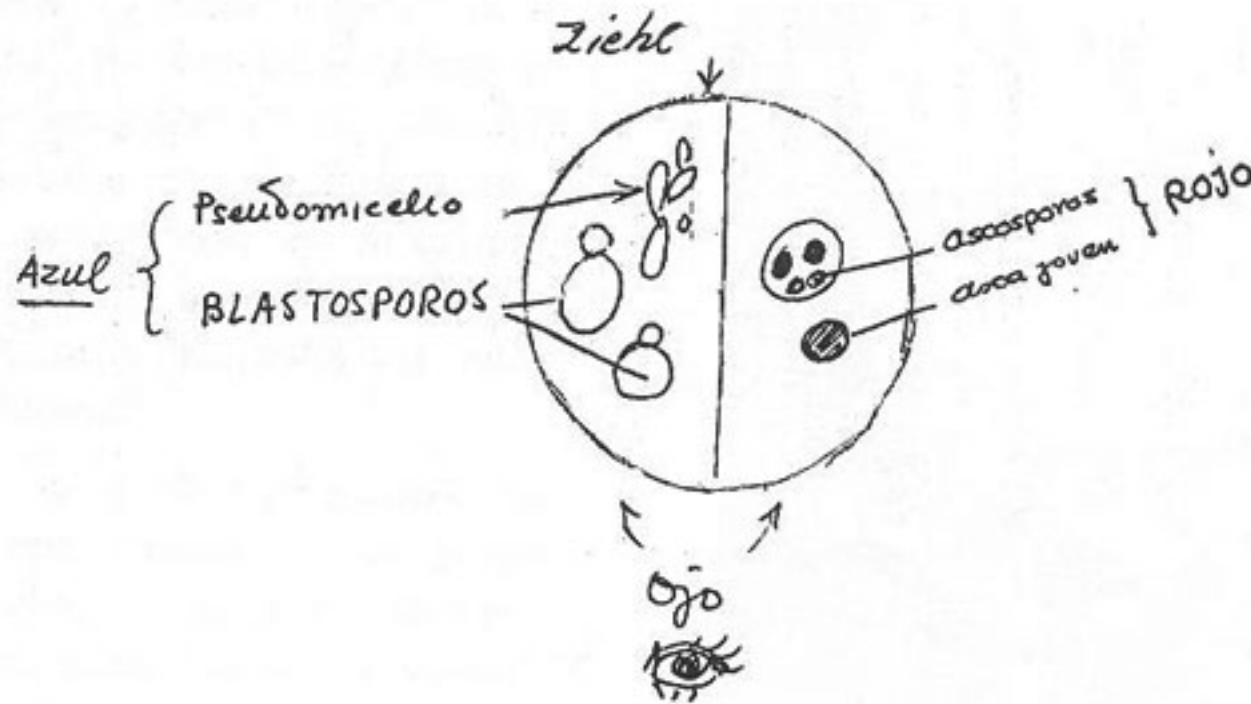


FIGURA 2

- 34). - de Montemayor, L
Micológia del suelo venezolano (parte I)
Rev. Bionol. : 1978
- 35). - de Montemayor, L
Estudio de levaduras en frutas tropicales
Rev. Col. Bion. 1979
- 36). - de Montemayor, L
Técnicas de evaluación de poder fungicida y/o fungicida
de las pinturas
Inst. Invest. Ind. 1979 -
- 37). - J. Weir Lopez & de Montemayor, L
Ecología de Hongos del suelo -
Rev. Col. Bion. 1985
- 38). - de Montemayor, L & Weir López, J.
Cultivo "in vitro" de Hongos Comestibles (en proceso) - 1986. -
de Montemayor, L :
- 39). - Manual de Micológia General. - Guía Formulario. - 1986. -
Rep. USB. 300 pags.
de Montemayor & Stefano, P. Flora micológica de embutidos -
Rev. Col. Bion. "Bionotaj" 1986 -
- 40). - Vittori, N & de Montemayor, L
Estudio microbiológico sobre peñoles
Pub. Univ. Metropolitana. (1986) - (en prensa) -
- 41). - Luzardo M. A. de Montemayor, L
Aflotoxinas
An. Inst. Int. Trop. 1986
- Nota: Número de trabajos hasta 1986. = 160 - (publicados). -

deja reposar a temperatura por debajo de 30°C y entonces se produce la:

Fermentación secundaria y se depositan algunas impurezas como el bitartrato potásico fínico y levaduras, terminada la fermentación secundaria se para a:

Maduración en feneles de madera

Durante este proceso se producen una serie de transformaciones químicas, precipitación de muchas sustancias, oxidación de otras (alcohol, aldehído etílico) de donde se obtienen acetos, a veces de estos sustancias se hacen las "vinas" (sabor y aroma especiales) la maduración puede ser en recipientes abiertos o herméticos. Los vinos están ausentes en los vinos jóvenes y predominan en los viejos en la maduración la mayor parte son volátiles. El periodo de maduración varía de acuerdo con la calidad. Se los vinos siendo mayor en los de gran calidad.



Dios Baco escultura de Miguel Ángel.

FIGURA 3

